



MANIFIESTO

Elecciones 2010
al Parlament de Catalunya

**Para una sociedad más justa
en una Cataluña más fuerte**

1. Cataluña, septiembre de 2010

- 1.1 Una crisis global
- 1.2 A más política, mejor democracia
- 1.3 Un gobierno que ha transformado Cataluña

2. Los valores que fundamentan nuestra propuesta

3. El Estatuto es el mejor camino para Cataluña y para nuestra ambición nacional

- 3.1 Queremos desplegar todo el potencial de autogobierno del Estatuto refrendado por la ciudadanía
- 3.2 La España federal es la España que queremos
- 3.2 Reforzaremos el peso de la política en las relaciones de gobierno a gobierno

4. La crisis como oportunidad: saldremos fortalecidos

5. Reformas para modernizar y potenciar Cataluña

6. Cataluña conectada, Cataluña en el mundo

7. Cohesión, cohesión y cohesión

8. Cataluña 2014, una sociedad más justa y un país más fuerte

El Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE) se presenta a las elecciones al Parlament de Catalunya con el objetivo de continuar liderando nuestro país, impulsar la transformación que necesita nuestra economía, completar la modernización de los servicios públicos para hacerlos eficientes y útiles para garantizar la justicia social y el bienestar, y renovar la política para fortalecer nuestra democracia.

Queremos una Cataluña abierta dentro de la España que siempre hemos defendido: una España plural. La España federal de unión y libertad, que reconoce plenamente nuestra identidad y garantiza nuestro autogobierno.

Los y las socialistas tenemos el conocimiento, tenemos la ilusión, tenemos las ideas, los valores, las propuestas y las personas... y tenemos al Presidente de la Generalitat que más claramente ha sabido afrontar estos tiempos difíciles y que más ha sabido defender a Cataluña, entendida como los intereses colectivos de toda su ciudadanía.

El Presidente Montilla ha dirigido un Gobierno que ha hecho posibles éxitos relevantes para el país, en una legislatura en la que la voluntad del pacto y el diálogo social han sido una constante.

Este Manifiesto para la Cataluña de 2014 parte de la descripción de la Cataluña de hoy, después del gran salto hecho en dos legislaturas de gobiernos progresistas, continúa hablando de los valores que inspiran nuestro proyecto, reivindica el Estatuto como eje del catalanismo político y acaba proponiendo al conjunto de ciudadanos y ciudadanas de Cataluña políticas innovadoras y estrategias de reforma que nos tienen que permitir superar la crisis y seguir definiendo la Cataluña del futuro, la Cataluña que queremos.

1. Cataluña, septiembre del 2010

1.1 Una crisis global

Después de una crisis en primer lugar financiera, que paró el flujo de crédito, y posteriormente económica y coincidente con el fin de la burbuja inmobiliaria, muchos catalanes y catalanas se han encontrado en situación de paro. En Cataluña y España, la crisis ha certificado definitivamente el final de un modelo productivo caduco, fundamentado casi exclusivamente en la construcción y el acceso fácil al crédito, y que se ha añadido a la crisis global que hoy padecen todas las economías del mundo.

Este año 2010, como resultado de decisiones políticas y económicas a nivel europeo con las que tenemos que ser consecuentes, los gobiernos han tenido que tomar medidas severas, urgentes e impopulares en materia fiscal, en forma de recorte sustancial del gasto y de incremento de algunos impuestos.

Los y las socialistas creemos que estas decisiones eran necesarias para restablecer la confianza económica en un Estado como España y un país como Cataluña donde los niveles de déficit de las cuentas públicas eran, objetivamente, poco sostenibles a medio plazo.

También por ello, el PSC se ve más que nunca obligado a proponer al país políticas realistas que garanticen la cohesión social y la salida rápida de la crisis, con especial atención hacia las principales víctimas de esta crisis, que son las personas paradas, pero también las que han tenido que cerrar su negocio.

Desde la política se requiere más que nunca un ejercicio de sinceridad y responsabilidad.

Una responsabilidad que afrontamos con el rigor que nos caracteriza a la hora de gestionar situaciones complejas pero también con la convicción de que la crisis la tenemos que ver sobre todo como una oportunidad para construir un nuevo modelo de país y de sociedad. Cataluña tiene unos buenos cimientos, unos cimientos muy sólidos y está bien preparada. Mejor que nunca. Lo están sus mujeres y hombres, con ganas de emprender proyectos vitales ambiciosos y lo está el país, con infraestructuras potentes, una industria fuerte, empresas creativas y servicios de calidad. Podemos por tanto convertir los retos en oportunidades y los sacrificios presentes en beneficios futuros. Este es el compromiso del PSC.

1.2 A más política, mejor democracia

La percepción de que los gobiernos y los Estados, en la etapa de globalización que vivimos, tienen cada vez un poder más limitado, la pérdida de confianza en la utilidad de la política para solucionar los problemas colectivos, los casos de corrupción, diferentes entre ellos pero idénticos en su carácter moralmente repugnante, han minado la confianza de la ciudadanía en la política y en los políticos; como consecuencia, el riesgo de desafección que ya se estaba produciendo por otras causas, ha aumentado.

Conscientes como somos de que esta situación perjudica especialmente a la izquierda social y política, el PSC propondrá acciones concretas -como el Contrato de Servicio Público- para ayudar a disipar la sensación de confluencia de intereses perversos entre el poder económico privado y los partidos y los gobiernos.

Unos gobiernos que hagan del “buen gobierno” su sello, su estilo de hacer las cosas. Tenemos que continuar manteniendo la ausencia de conflicto institucional porque sabemos que es la cooperación entre administraciones

la que nos hace fuertes a todos. Tenemos que continuar manteniendo el diálogo social para diseñar estrategias de futuro porque sabemos que sin complicidad exigente no se llega a buen puerto. Y tenemos que continuar explicando a la ciudadanía las decisiones que se toman con realismo y con claridad porque sabemos que la pedagogía es la base de una buena política.

Ahora más que nunca es cuando la ciudadanía demanda a la política que se tomen decisiones en clave de interés general, y por ello son necesarios partidos transparentes y gobiernos dialogantes.

Como también es necesario un nuevo pacto entre la ciudadanía y sus representantes que haga, justamente, que las personas se sientan mejor representadas. Esto implica un cambio de reglas, con una ley electoral catalana, un cambio de instrumentos, como puede ser el refuerzo de los mecanismos para rendir cuentas, pero también un cambio de actitudes que eleve el nivel de exigencia mutua.

1.3 Un Gobierno que ha transformado Cataluña

El Gobierno de la Generalitat ha completado una legislatura en la que, a pesar de las dificultades económicas, ha podido hacer realidad una importantísima cantidad de actuaciones de primera magnitud. Cataluña ha cambiado y ha cambiado en positivo.

Digámoslo claro: Cataluña hoy es mucho mejor que en 2006, y todavía mucho más con respecto a 2003. Realmente hemos cambiado Cataluña, hemos evitado la fractura social, a pesar de las dificultades de la crisis económica, y hemos preparado al país para el futuro.

Hemos invertido en capital físico:

... con más de 400 nuevos equipamientos educativos, entre escuelas, guarderías, institutos o escuelas de idiomas.

... con más de 150 nuevos equipamientos de salud, algunos tan esperados como el Hospital del Baix Llobregat en Sant Joan Despí.

... con más de 140 barrios que han contado con un proyecto de recuperación urbana.

... con más infraestructuras del agua, con la desalinizadora de El Prat al frente.

... con más de un centenar de equipamientos culturales nuevos: bibliotecas, auditorios, archivos y museos, construidos en colaboración con los ayuntamientos y que dan mejor acceso a la cultura.

... con más de veinte nuevas estaciones de Metro y FGC en Barcelona, Santa Coloma de Gramenet, Badalona, Terrassa, Sabadell, Sant Cugat, etc.

... con la tan reivindicada nueva terminal T-1 del Aeropuerto de Barcelona, el nuevo aeropuerto de Lleida-Alguaire y los aeropuertos de Girona y Reus, más grandes y activos que nunca.

... y para redondearlo todo, las nuevas carreteras y autovías (gratuitas) de norte a sur y de este a oeste, en las áreas turísticas y en las menos turísticas, y el nuevo ferrocarril de alta velocidad que ha transformado en más accesible y más cercano nuestro país.

Pero también hemos invertido en otros ámbitos:

... como los más de quince mil nuevos investigadores e investigadoras a tiempo completo, catalanes y catalanas que ya no tienen que irse fuera, y a la vez atrayendo a los mejores talentos de Europa y del mundo que han querido venir aquí.

... o los más de diez mil nuevos profesionales de atención a la dependencia y las y los dieciséis mil familiares que ahora son cuidadores no profesionales y que ven reconocida económica y socialmente su trabajo.

... o unos transportes públicos modernos y gestionados por el Gobierno de Cataluña.

... o la finalización de la planificación territorial, que asegura finalmente tener un crecimiento ordenado y compacto del suelo urbano.

... o los recursos dirigidos a la vivienda, multiplicados por cuatro desde 2003.

... o todos los pactos nacionales y acuerdos estratégicos suscritos en materias clave sobre el futuro del país, que muestran el carácter pacifista e integrador de los gobiernos de progreso (Acuerdo Estratégico para la Internacionalización, la calidad del empleo y la competitividad, pactos nacionales de vivienda, inmigración, infraestructuras e investigación e innovación).

Los avances conseguidos permiten fijar objetivos más ambiciosos, entre otros:

- ... el combate contra las nuevas formas de pobreza.
- ... seguir ampliando la solidaridad con las personas dependientes.
- ... seguir reduciendo las listas de espera.
- ... seguir haciendo más rápida y moderna la justicia.
- ... seguir haciendo nuestros barrios, ciudades y pueblos más seguros.
- ... seguir mejorando la formación profesional de nuestros jóvenes.
- ... seguir avanzando en las políticas de conciliación de la vida personal y laboral.
- ... seguir aumentando el apoyo a las familias trabajadoras con hijos.
- ... seguir mejorando las condiciones legales y fiscales de los autónomos.

Cataluña ha avanzado mucho en temas clave, a pesar de la crisis. En intensidad de actuación y en ambición transformadora, los gobiernos de progreso han superado con creces la acción de los gobiernos de la derecha. Los hechos lo demuestran.

Y es precisamente por este motivo, porque hemos afrontado los retos esenciales del país, porque hemos sentado las bases de un nuevo crecimiento económico más sano y más sólido, y hemos diseñado unos servicios públicos de calidad que dan oportunidades y seguridad a todo el mundo, que podemos ahora hacer una propuesta ambiciosa para la próxima legislatura. Queremos seguir gobernando para hacer que Cataluña continúe avanzando.

2. Los valores que fundamentan nuestra propuesta para la nueva etapa de la política catalana que queremos iniciar

Nuestra credibilidad son los HECHOS del President Montilla, es el trabajo hecho, la acción transformadora llevada a cabo por los gobiernos de progreso en los últimos siete años y sus resultados en términos de mejora de los servicios públicos, de las infraestructuras, de la financiación y del autogobierno.

Haberlo hecho bien, es la base sobre la que volver a ganar la confianza mayoritaria de los ciudadanos y las ciudadanas presentando un proyecto de futuro para Cataluña.

Por ello nuestro primer objetivo es presentarnos a la ciudadanía con propuestas para resolver los problemas reales del país y de sus gentes, pero también dar confianza, esperanza e ilusión en el futuro.

Ideas y propuestas que nacen de nuestros valores. Creemos imprescindible que nuestro compromiso deje claras las convicciones éticas con las que pedimos el apoyo de la ciudadanía.

Presentaremos un proyecto de país detallado y sólido que se corresponda con los valores de libertad, igualdad y justicia social que queremos defender con humildad, pero más firmemente que nunca.

En este Manifiesto Electoral, los y las socialistas aportamos nuestro relato y nuestras respuestas principales para los próximos cuatro años. Pensamos que no se puede hacer buena política sin que se no se entiendan los porqués.

Por este motivo, los y las socialistas:

- Hacemos un análisis realista del estado del país dado por el hecho de haberlo gobernado y, por tanto, con la capacidad de formular soluciones claras y plenamente factibles.
- Tenemos la convicción de que la crisis marca el final de un modelo y, por tanto, que tenemos que precipitar la eclosión definitiva de nuevas formas de hacer, en la política y en la sociedad. No nos podemos permitir ser conservadores. Tenemos que producir la alianza de los que quieren arriesgar con los que quieren hacer. Es tiempo de escuchar a aquellos que dicen cosas nuevas.
- Entendemos Cataluña como una tierra que da oportunidades reales a todo el mundo, y que cuida de los más vulnerables. Defendemos la posibilidad de prosperar personal y colectivamente, todavía con más fuerza en tiempos de crisis, cuando sin políticas de cohesión corremos el riesgo de una fractura social.
- Queremos profundizar en nuestra vocación colectiva de autogobierno, participando a la vez en la solución de los problemas del conjunto de España, y de la cada vez más necesaria plena construcción política de Europa.

En los próximos años, la mejora de la calidad de vida de las clases medias y populares de nuestro país será posible, por tanto, con políticas realistas, que arriesguen, den oportunidades, garanticen la igualdad de oportunidades y desarrollen plenamente nuestro autogobierno.

Este camino se tiene que fundamentar en políticas económicas, fiscales y sociales como las que proponemos en este Manifiesto; pero también en recuperar, juntamente con los valores esenciales de nuestro proyecto, dos valores que nos han caracterizado como pueblo, y que son nuestra auténtica fuerza:

El valor **“trabajo”**, entendido como esfuerzo, como centro de las políticas económicas, como factor imprescindible para el progreso material individual y colectivo, como aquello que dignifica a las personas y las naciones. El valor que, definitiva, nos hace progresar.

El valor **“ciudadanía”**, entendido como la iniciativa individual para emprender proyectos, ideas, empresas; un valor que a través de las personas que, en solitario o colectivamente, benefician a la sociedad, estimula que ésta, a su vez, sepa aprovechar de cada persona sus particularidades, aquello que forma su esencia y su potencialidad. Respetando su identidad y su capacidad. El valor “ciudadanía” está en la base de la creatividad, de los emprendedores y, en general, de la libertad. Y es un valor irrenunciable también como modo de trabajar para el interés general.

Es con esta idea de país, con estos objetivos globales y con estos valores como brújula, que los socialistas nos dirigimos a los ciudadanos y ciudadanas ante la próxima contienda electoral.

3. El Estatuto es el mejor camino para Cataluña y para nuestra ambición nacional

Los socialistas y el President Montilla al frente, hemos afirmado en todo momento que nuestro compromiso con el Estatuto es un compromiso de fondo, una apuesta estratégica. Los y las socialistas lideramos el proceso de elaboración del Estatuto y hemos liderado y continuaremos liderando su defensa y su despliegue íntegro.

Y lo hemos hecho, y lo hacemos, porque el Estatuto es el mejor instrumento que tenemos para desplegar el autogobierno de Cataluña al servicio de la ciudadanía, es decir, para ampliar la capacidad de decidir las políticas propias, unas políticas que permiten transformar la sociedad y superar las dificultades que en cada momento la acompañan, convirtiéndola en una sociedad cada vez más justa e igualitaria. Para que esto pueda ser así, hay que poder definir las políticas públicas desde la proximidad, desde un mejor conocimiento de la realidad del país y de sus necesidades. Y hacerlo también con unas instituciones más fuertes, más eficaces, más idóneas en definitiva para abordar este reto y, sobre todo, con unos recursos suficientes y adecuados para hacer realidad estas políticas propias. El Estatuto significa más capacidad para transformar la realidad desde las instituciones, más poder público más cerca de las personas. Por este motivo la ambición nacional que comporta la mejora del autogobierno expresada en el Estatuto está al servicio de la justicia social que propugnamos los socialistas. Ambición nacional y justicia social son dos caras de la misma moneda: el catalanismo social.

Por ello no nos hemos cansado de decir que el Estatuto ofrece a nuestro país mejores fundamentos para disfrutar de un mayor bienestar colectivo.

Desgraciadamente, el Estatuto ha sido sometido al “test de estrés” más duro de todas las leyes orgánicas que se han aprobado en democracia. El Partido Popular pretendió ganar ante el Tribunal Constitucional una batalla que había perdido ante a los representantes del pueblo, ante las Cortes Generales y ante la voluntad popular que lo refrendó. Y empleó todos los mecanismos para frenar la voluntad de la ciudadanía, una voluntad de más

autogobierno construida no sólo con un absoluto respeto a los procedimientos establecidos por nuestro ordenamiento jurídico, sino también plenamente conforme con el espíritu de la transición, que ofrecía una lectura abierta del modelo de Estado Autonómico.

El proceso ante el Tribunal Constitucional ha sido agotador, largo y lleno y de situaciones inexplicables e inadmisibles en un Estado democrático y de derecho; un proceso que ha alimentado paulatinamente el gran malestar popular que ha explotado al conocer la sentencia.

Por convicción, el PSC ha mantenido un discurso coherente a lo largo de todo el proceso vivido. Hemos actuado con responsabilidad institucional, como fuerza principal del Gobierno, convencidos de la plena constitucionalidad del Estatuto.

Hemos pedido respeto a la voluntad popular. Hemos pedido respeto al pacto político entre las instituciones de Cataluña y del Estado. Hemos dicho también que acataríamos la sentencia, pero que acatar no quiere decir compartir ni renunciar a lo pactado.

Nos encontramos en una circunstancia difícil y por ello queremos volver a dirigirnos a los catalanes para plantearles el camino que creemos que hay que seguir.

3.1. Queremos desplegar todo el potencial de autogobierno del Estatuto refrendado por la ciudadanía

La indignación por la sentencia del TC no puede hacer pensar a los catalanes y las catalanas que el Estatuto que queda vigente no es útil. Sino al contrario: a pesar de los cambios conservamos un texto extraordinariamente más potente que el anterior. El Estatuto es un instrumento útil y bien vivo.

Los resultados del despliegue del Estatuto en estos primeros cuatro años de vigencia son la mejor prueba:

- El nuevo sistema de financiación, que no solamente significa más recursos, sino nuevos principios de distribución de la aportación de las Comunidades Autónomas más justos y equitativos que cambian la lógica del “más vale pájaro en mano”, desgraciadamente instalada en época de los gobiernos de CiU.
- La máxima implicación del Gobierno del Estado en el desarrollo de infraestructuras, en cumplimiento de la Disposición adicional tercera del Estatuto, con el objetivo de reparar la deuda histórica en esta materia.
- Y medio centenar de leyes (muchas de ellas aprobadas por mayorías de amplia base parlamentaria), como las de servicios sociales, vivienda, educación o salud pública, que concretan el contenido de los derechos de la ciudadanía establecidos en el Estatuto, de las competencias propias o de las instituciones, para reconocer y hacer realidad, entre otros objetivos, entidades emblemáticas e imprescindibles en la Cataluña del siglo XXI como el Área Metropolitana de Barcelona.
- La transferencia de una veintena de nuevas competencias, algunas de ellas tan relevantes como la inspección de trabajo o los trenes de cercanías.

La próxima legislatura tiene que permitir conseguir la práctica totalidad del despliegue estatutario:

- Desplegar el resto de sus preceptos, por parte del Gobierno y del Parlament de Catalunya, tanto en materia de derechos, instituciones, como en ejercicio de las nuevas competencias, mejorando la prestación de servicios correspondientes para la ciudadanía.
- Finalizar la transferencia de todas las competencias previstas en el Estatuto.
- Impulsar la modificación de las normas estatales que también tienen que ser reformadas, como en materia de justicia o las que han de permitir la puesta en marcha efectiva de la organización territorial de Cataluña en siete veguerías.

Pero tan decisivo como cumplir en los próximos cuatro años la letra del Estatuto, es mantener el espíritu original. Es fundamental que la ciudadanía perciba el apoyo sin vacilaciones por parte del Gobierno del Estado del espíritu del Estatuto y, por tanto, el respeto a la naturaleza de pacto entre instituciones que el Estatuto tiene. Tanto en palabras como en los hechos. El pacto estatutario no es sólo un acuerdo político que hay que cumplir, es una voluntad política que hay que alimentar con actitudes, gestos, impulsos y decisiones. El Estatuto no es sólo una ley de leyes, es una trayectoria política de compromisos y acuerdos entre los pueblos de España, entre Cataluña y el resto de España, entre la Generalitat y la Administración del Estado. Entre los federalistas y progresistas de todo el Estado. Un compromiso de todos los socialistas con los federalistas y progresistas de todo el Estado.

Por eso hay que recuperar el contenido de este pacto. Nuestro objetivo y nuestra voluntad es desplegar todo el potencial de autogobierno que contiene el Estatuto refrendado por la ciudadanía en 2006. Para ello, habrá que

habilitar nuevos instrumentos por parte del Gobierno del Estado y de las Cortes Generales, que permitan cumplir lo que el pacto político había previsto. El Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero ya se ha expresado en este sentido y ha hecho los primeros pasos formales en esta dirección. Confiamos, pues, plenamente en quien hizo posible el Estatuto en 2006 -el conjunto del Grupo Socialista en el Congreso y en el Senado, votando a favor- se mantendrá fiel a la apuesta política que hizo y el PSC trabajará y velará en todo momento para que este compromiso se cumpla.

3.2. La España federal es la España que queremos

El proyecto del PSC es desarrollar plenamente el Estatuto e impulsar y reforzar la evolución federal de España porque estamos convencidos de que la España viable en el siglo XXI es la España federal. Con esta convicción apostamos claramente por el refuerzo de los instrumentos federales. Este es el mejor método para hacer avanzar y mejorar el funcionamiento del Estado de las Autonomías; el mejor mecanismo para reconocer la pluralidad y la diversidad de las Comunidades Autónomas y para promover a la vez la cooperación y la concertación entre ellas y entre el Gobierno central.

El federalismo no es para nosotros solamente una determinada arquitectura institucional; es un principio de organización social que refleja la aspiración de conjugar la libertad con la solidaridad.

El catalanismo federalista es para nosotros nuestro marco de referencia. Un catalanismo que defiende la realidad nacional catalana sin negar la realidad española y se erige en defensor e impulsor de la lengua catalana, la propia de Cataluña, reconociendo la lengua castellana como lengua propia de muchos catalanes. La capacidad de

Cataluña de actuar como crisol ha permitido configurar una identidad colectiva, que en la pluralidad y la diversidad, nos ha permitido sentirnos un solo pueblo.

Por ello defendemos el federalismo como principio político que hace posible la convivencia y la igualdad en una sociedad compleja y un país plural. Con este principio queremos construir un modelo de Estado y un modelo de sociedad. Hablar de federalismo es hablar de modelo de convivencia, de construir un proyecto de unión desde la libertad y el autogobierno donde todos los ciudadanos y las ciudadanas ganamos y que defiende la convivencia en la diferencia, buscando la mejora de la democracia. Queremos construir un federalismo que responda a las necesidades de las personas, capaz de ofrecer principios y valores comunes y que se muestre respetuoso con la diversidad cultural y lingüística.

Porque el federalismo es sin duda el principio político que responde mejor a sociedades complejas, a los problemas y a los desafíos de las democracias modernas. Y también es el modelo organizativo que estimula más el crecimiento, la riqueza económica y su redistribución, como sucede en la mayoría de países federales. Las sociedades actuales no son homogéneas y el federalismo es respetuoso con las diferencias. Por ello pensamos que es el sistema que mejor responde a países como el nuestro, porque no sólo no niega las diferentes identidades que la conforman, sino que se siente orgulloso de ellas, porque sabemos que es en la pluralidad y en el intercambio donde encontramos más riqueza.

El federalismo es, pues, la vía para convivir en la diversidad, la pluralidad y los hechos diferenciales. Federalismo viene de *foedus* que significa “pacto”, un pacto entre personas libres. Y el pacto de convivencia sólo es posible por la vía de la convicción y de la voluntad, no por la vía de la imposición ni de la exclusión.

Desde el socialismo defendemos una articulación federal de España como el mejor proyecto colectivo de convivencia y que permite a la vez el verdadero progreso de Cataluña. Pero que nadie se engañe, con el verdadero

sentido de la defensa del federalismo por parte de los y las socialistas. Para el PSC, federalismo es que las partes que forman un todo trabajen por el interés común, no sólo por los intereses propios de cada una de ellas. Ponemos el énfasis en la defensa de los intereses de todos los ciudadanos de España porque éstos también son los nuestros. Cuando los defendemos estamos defendiendo los de todos. No es que pidamos más o menos que los otros; no es un problema de graduación o de intensidad; pedimos algo diferente, desde una fundamentación diferente y para una finalidad diferente. El federalismo no es un paso más hacia un Estado confederal ni hacia la independencia. La esencia del federalismo es el pacto para estar juntos, un pacto fundamentado en la confianza, en la voluntad de sumar, de construir juntos, de compartir unos valores y un proyecto comunes. Defendemos un federalismo integrador y horizontal, porque busca la cooperación mutua entre las personas, la convivencia armoniosa entre personas libres.

Eso sí, las unidades federadas han de tener garantizado el reconocimiento de su personalidad, su autogobierno, la lealtad institucional, la promoción de la diversidad y la pluralidad y el respeto por la libertad. Y a la vez, hay que compartir también la voluntad de ejercer con responsabilidad el cogobierno, la implicación en configurar la voluntad política general, y pensar en el interés común. Este es nuestro proyecto: frente al centralismo rancio e ineficiente, frente al intento de homogeneización de las Comunidades Autónomas y de negación de su pluralidad y diversidad, y frente al independentismo que empobrece y debilita a la Cataluña real, nosotros defendemos y exigimos el refuerzo de la España federal.

Pero el refuerzo de la evolución federal de España no es irreversible y tendremos que seguir trabajando para conseguir esta meta fundamental en nuestro camino de organización y vertebración del Estado. Por ello es necesario explicar y hacer entender de manera más pedagógica y eficiente, al resto del Estado, cuál es nuestro modelo, para compartirlo y defenderlo juntos.

El nuevo Estatuto de 2006 nos señala el horizonte futuro, y nos marca los nuevos retos y las nuevas oportunidades en términos de autogobierno. La nueva hornada de Estatutos de autonomía también conforma una realidad que acerca la estructura del Estado al federalismo y señala la misma vía.

La nación catalana ha de encontrarse cómoda en el Estado, en el Estado federal, en el Estado español. La nación catalana ha de poder defender el Estado español como su Estado. Y este Estado se tiene que configurar para que pueda conseguir dos grandes objetivos:

- Organizarse de manera eficiente para prestar los servicios públicos de manera descentralizada, reforzando el principio de subsidiariedad y proximidad.
- Acoger, integrar, desarrollar y asumir la pluralidad nacional, lingüística y cultural de los pueblos de España y reconocer la nación catalana en este marco, sin complejos y con coraje y determinación política.

Para hacer plenamente realidad estos objetivos será necesaria la reforma constitucional que establece, entre otras medidas, un Senado configurado como una auténtica cámara territorial de cooperación entre los diferentes territorios dotada de mayores competencias en el proceso legislativo y de control del Gobierno. Una reforma por este momento difícil, dada la flagrante regresión del espíritu de la transición que se ha evidenciado principalmente con la actitud del principal partido de la oposición, el PP, en todo el proceso de elaboración del Estatuto. Pero es una reforma indispensable y por la que habrá que seguir trabajando con determinación.

3.3. Reforzaremos el peso de la política en las relaciones de Gobierno a Gobierno

Mientras la reforma de la Constitución no sea realidad y mientras el conjunto del Estado va avanzando hacia el refuerzo de los instrumentos federales, habrá que reforzar el peso de la política en las relaciones entre Cataluña y España. La política comporta gestión pero no puede ser solamente gestión.

El Estatuto establece el principio de bilateralidad como uno de los principios definidores de las relaciones entre el Gobierno de Cataluña y el Gobierno de España. Un principio de bilateralidad que no excluye la utilización eficaz de mecanismos multilaterales. Un principio de bilateralidad que precisamente permite reflejar el reconocimiento de la diferencia (que no del privilegio) en el marco del pacto de convivencia en el que se fundamenta el federalismo.

Por ello, apostamos por el necesario refuerzo del carácter bilateral de las relaciones entre los Gobiernos de la Generalitat y el Estado, por un incremento del peso político de Cataluña en las decisiones del Estado y, en definitiva, por el fortalecimiento del perfil político de las relaciones de Gobierno a Gobierno.

4. La crisis como oportunidad: saldremos fortalecidos de ella

Cataluña es uno de los principales motores económicos de Europa, tiene tradición industrial, tiene universidades de primer nivel, está en la vanguardia de la investigación, tiene unas infraestructuras competitivas, tiene talento, tiene personas emprendedoras y unas administraciones conscientes de su papel de dinamizadoras. Tiene una industria potente y diversificada, con sectores importantes como el de la automoción, el farmacéutico, el turismo, el comercio, la logística y tantos otros que dan solidez a nuestra economía.

Cataluña también ha sido capaz de definir una hoja de ruta conjunta entre Gobierno y agentes económicos. Desde el Acuerdo Estratégico hasta “Las 30 medidas contra la crisis”, sindicatos y organizaciones empresariales se han comprometido e implicado en el doble objetivo de asentar las bases de un modelo productivo sostenible y con futuro y de hacerlo manteniendo las políticas sociales y redistributivas. El éxito de este gran paso supone que hoy Cataluña esté en mejor situación para salir de la crisis.

Un diálogo y unos acuerdos que, fuera del ámbito estrictamente económico, también han supuesto marcar la estrategia para los próximos años sobre temas tan importantes como la educación, la vivienda, las infraestructuras, la investigación, etc. Todos ellos han contribuido también a reforzar las bases económicas del país.

A pesar de todo, la crisis tiene un coste real y palpable en términos personales, familiares y empresariales. Los más de diez años de bonanza económica aparecen ahora como un cierto espejismo, y la evidencia es que hoy han dejado de crecer los recursos para invertir, prestar servicios y atender las necesidades desde el presupuesto público. Muchas personas padecen el paro, y muchas otras experimentan la angustia sorda de un futuro sin seguridades aparentes.

Pero ni la Cataluña de los años de crecimiento era tan opulenta ni en la actualidad se encuentra tan falta de posibilidades. Cataluña tiene futuro, y puede reprender de manera relativamente rápida el camino del crecimiento y de la creación de empleo. Los y las socialistas estamos convencidos de ello. Porque hay datos que lo corroboran. Porque creemos en nuestras capacidades, en lo que somos, en nuestras virtudes colectivas que nos permitirán rehacer nuestra economía. Y porque observamos que el país ya ha comenzado a ponerse en marcha para superar la situación.

Hace falta, pues, un gobierno con la **lucidez** para identificar las decisiones clave, la **determinación** para tomarlas y la **capacidad de diálogo** para tejer los consensos que las permitan. Porque los y las socialistas queremos hacer de la salida de la crisis un reto común, que conecte a todos los ciudadanos y las ciudadanas. Y porque **de la crisis tenemos que salir todos a la vez**, no con políticas que hagan que unos salgan de la crisis a cuenta de los demás. Porque queremos, en definitiva, convertir la crisis en la oportunidad de tener una economía más sólida pero también más justa.

Y nos dirigiremos de manera especial a tres colectivos que serán indispensables para recorrer este camino.

A los jóvenes, que son los que más padecen la falta de empleo, y sobre todo a aquellos que, con poca formación porque a menudo no lo pedía el mercado laboral, sienten ahora como insalvable su situación de paro y precariedad. Sabemos de la gravedad de su problema, que para nosotros es de toda la sociedad, y les extendemos la mano para poder salir.

A los espíritus más emprendedores, modernos y creativos de nuestra sociedad. A los que tienen algo nuevo que decir y ofrecer pero que no forman parte de estructuras tradicionales, que no tienen conexiones socioeconómicas personales que sirvan de palanca para su proyecto. Tenemos que creer en aquellos que quieren generar actividad y ayudarlos.

Y a las mujeres, porque Cataluña quiere aprovechar al máximo su talento y sus capacidades. Las necesitamos en las empresas, en las administraciones, en las escuelas... con todo lo que aportan. Cataluña no puede prescindir del talento y de las capacidades de las mujeres. A parte de la regresión social que supondría si fuese así, las mujeres se esfuerzan mucho y aprovechan con mucho éxito su capacidad educativa: ¿qué país desaprovecharía este capital?

El empleo de calidad es nuestra primera prioridad

Nuestra base productiva la forman la industria, servicios como el turismo, y en muchos municipios también la agricultura y la ganadería. Tenemos que preservar, haciéndolos más competitivos, estos ámbitos de liderazgo, en los que podremos mantener y en algunos casos recuperar empleo. Un empleo de calidad, con salarios adecuados y con futuro. Tenemos que contar con el turismo, la automoción, la química, el sector agroalimentario, la farmacia..., y todos los sectores industriales tradicionales de nuestra economía en los que todavía podemos ser competitivos a medio plazo, porque por ellos somos conocidos y reputados, y porque hay más garantías de éxito. No queremos que los sectores maduros se conviertan en sectores caducos.

Pero es la hora de arriesgar. Hay múltiples ámbitos de la economía catalana que llaman a la puerta, sectores con empresas pequeñas y medianas ya existentes y competitivas a las que tenemos que hacer crecer, para que puedan emprender proyectos de mayor alcance y generen abundantes nuevos puestos de trabajo. Son sectores como la cultura y el audiovisual, la biomedicina, las TIC, la energía... y para cada uno de estos sectores debemos tener proyectos grandes, identificables, que actúen como motor de tracción y que sirvan de referencias colectivas para emerger de la crisis.

Apostamos por hacer, activamente, políticas propias. No esperaremos a que la crisis internacional remita y el crecimiento de los otros países arrastre al nuestro. Cuando eso pase, nos encontrará con todos los deberes hechos.

Algunas de las principales iniciativas a las que dedicaremos los recursos disponibles son las que describimos a continuación:

1. Devolveremos el crecimiento a los sectores más característicos de nuestra economía

Multiplicaremos el apoyo financiero, la disponibilidad de suelo, la formación de trabajadores, los recursos para la I+D+i, el apoyo a la expansión en nuevos mercados... para que cada uno de nuestros sectores principales vuelva a poder ejercer plenamente de motor de nuestra economía. Queremos conseguir los retos de primera magnitud, como que Barcelona sea la primera gran ciudad de Europa plenamente adaptada al vehículo eléctrico.

2. Reforzaremos sectores incipientes pero de alto potencial en puestos de trabajo, y ligaremos estrechamente estas estrategias con la formación ocupacional

Tenemos empresas que comienzan a despuntar internacionalmente, en nuevos campos. Nos proponemos aprovechar este potencial para generar nuevos grandes sectores económicos de Cataluña: la cultura y la industria audiovisual, el sector bio, el sector energía, las TIC..., son todos ellos ámbitos que con una buena estrategia de país pueden crecer. Pondremos en marcha programas que coordinen la expansión de estos sectores para poder absorber trabajadores expulsados de otros sectores que ya no volverán al nivel de empleo del pasado, un posicionamiento que ganaremos también con la apuesta por sectores innovadores y anticíclicos con los asociados directa o indirectamente a los servicios sanitarios.

3. Propondremos a los jóvenes parados que vuelvan a la Formación Profesional con una beca o crédito-salario

Hay que afrontar con urgencia el problema del paro juvenil, comenzando por aquellos jóvenes que ya trabajaban y ahora, sin trabajo, tienen obligaciones económicas, como por ejemplo una hipoteca. Ahora, los que no tenían más formación que la obligatoria tienen difícil acceder a un nuevo puesto de trabajo. Les planteamos poder seguir ingresando dinero mientras vuelven a un ciclo medio o superior de FP, para no tener que trabajar a cambio de que aprueben. Ésta y otras medidas para todos los jóvenes con baja formación serán una parte esencial de nuestra política laboral.

4. La eficiencia energética es un reto para la sostenibilidad que hay que convertir en riqueza y empleo

Tenemos que convertir la amenaza del coste creciente de la energía en una de las grandes oportunidades de los próximos años. Promoveremos la renovación de toda la cadena de la energía, desde la producción al consumo, en los hogares y en las empresas. Para ello destinaremos 1.000 millones de euros de financiación en cuatro años, y el ahorro en el gasto de electricidad y gas los compensará rápidamente. La inversión total acumulada será positiva para nuestra industria y para el empleo.

5. El empresario moderno estará en el centro de las políticas económicas socialistas

La creación de una empresa es una decisión privada con clarísimos beneficios públicos. La Generalitat ya ha desplegado un servicio de ayuda a la creación de empresas que queremos que sea, en los próximos años, un referente para todos los que piensan en convertirse en empresarios. Un servicio que ayudará a saber si una idea de negocio es viable, qué normativa se aplica, cómo encontrar financiación, dónde localizar a los trabajadores mejor formados, los terrenos o locales disponibles, etc.

6. La nueva ley de educación comenzará a dar frutos. Un servicio público más extenso y con mejores resultados

En esta legislatura hemos dibujado una organización nueva del sistema educativo, que en los próximos años inicia su camino. Queremos que toda la sociedad, y en primer lugar los niños y los jóvenes, vean pronto los beneficios de los cambios. Hace falta que más allá de los dieciséis años, cada vez más chicos y chicas, y sus familias, decidan libremente seguir formándose como mínimo hasta los 18 años, para poder acumular el conocimiento de una profesión y a la vez ser capaces de seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida.

7. Crearemos la “Universitat de Catalunya” como sistema para conseguir y garantizar la excelencia de nuestro sistema de educación superior

El modelo económico que Cataluña quiere conseguir sólo funciona con un sistema de educación superior al máximo nivel. Capaz de formar y captar talento. El proyecto “Universitat de Catalunya” no quiere fusionar las universidades catalanas sino unir las bajo unos mismos objetivos ambiciosos, de excelencia y competitividad. Poniendo en común elementos instrumentales y a la vez marcando cada una su perfil académico propio.

8. Sacaremos partido económico y social de las nuevas infraestructuras y seguiremos mejorando nuestro capital físico

Hemos inaugurado en los últimos años buena parte de todas las infraestructuras que el país necesitaba (autovías, aeropuertos, nuevos ferrocarriles, metro) y las que quedan o están en marcha o lo estarán pronto, como el acceso en ancho europeo en los principales puertos. Ha llegado la hora de sacar los beneficios esperados. Una explotación inteligente es en estos momentos tan necesaria como la reivindicación de nuevas obras. Por eso queremos la gestión de todos los sistemas internos de transporte y ser decisivos en la gestión de los aeropuertos catalanes.

5. Impulsaremos reformas para modernizar y potenciar Cataluña

Hay que afrontar los retos, impulsar las reformas y liderar los cambios necesarios para que nuestro país y nuestra sociedad ganen el futuro.

Los y las socialistas hemos hecho reformas estructurales desde que accedimos al Gobierno de la Generalitat. El Acuerdo Estratégico para la Competitividad, La Calidad del Empleo y la Internacionalización de la Economía Catalana, firmado en 2005 y renovado en el 2008, ha sido la gran hoja de ruta del cambio del modelo económico. Una hoja de ruta compartida y pactada con los agentes sociales y económicos, que está dando muchos frutos, pero que no ha podido completar los cambios necesarios mientras nos encontrábamos en tiempos de bonanza.

Pocos dijeron entonces lo bastante fuerte y en su momento lo que arriesgaba la sociedad catalana basando su crecimiento en un sector de baja productividad y a caballo de una burbuja financiera. Pero ya desde los gobiernos del President Maragall y a impulso del Conseller Castells se puso sobre la mesa la necesidad de una agenda de reformas económicas, para acelerar el ritmo de transformación de los elementos con poco futuro de nuestra economía.

Hoy es más necesario que nunca acelerar el proceso de reformas definido en los últimos años, para superar en el menor tiempo posible la crisis económica y salir reforzados de ella, definiendo un nuevo modelo para las próximas décadas.

Hace falta que todo el mundo entienda que no podremos tener una economía competitiva sin superar con decisión ciertas cargas que nos suponen mucho lastre, y que pueden ser dejadas atrás desde la voluntad colectiva, el consenso con los agentes económicos y sociales, y el impulso decidido del Gobierno.

Porque...

... tenemos que revisar los procesos productivos, nuestras fuentes de energía, la movilidad y las viviendas para hacer frente al cambio climático y a la progresiva escasez de petróleo barato.

... hemos de tener un sistema financiero solvente y que dirija el riesgo hacia la economía productiva y no hacia los mercados financieros, las burbujas especulativas o inversiones poco éticas.

... tenemos que mantener el diálogo y la concertación social con sindicatos y empresarios, como método para seguir avanzando.

... tenemos que desterrar cualquier tipo de desigualdad retributiva o de carreras profesionales entre mujeres y hombres.

... tenemos que incrementar la productividad para que las personas puedan conciliar su vida personal y laboral.

... tenemos que consolidar la financiación de los servicios públicos para hacer posible que sean universales y de calidad.

... tenemos que encontrar el encaje de las personas mayores jubiladas, pero llenas de capacidades y voluntad de contribuir, en trabajos que mejoren la calidad de vida propia y de los otros. Estar jubilado no quiere decir ser pasivo.

... tenemos que finalizar la extraordinaria labor que en conjunto ha hecho la sociedad catalana de integración de más de un millón de recién llegados en sólo diez años, encontrando pautas que garanticen una buena convivencia en esta nueva sociedad culturalmente más diversa y compleja.

... tenemos que hacer completamente efectiva, si más dilaciones, una administración pública orientada a las personas: eficaz, sencilla y ágil, justamente ahora en algunos ámbitos hemos comenzado a hacer realidad con la apuesta para la administración electrónica. Sin eso, nuestras empresas estarán perdiendo el tiempo, dinero y oportunidad.

... y, en última instancia, pero no en último lugar, tenemos que encontrar la credibilidad y la confianza en la Política. No hay sociedad que progrese sin un sistema institucional riguroso, estable, respetado y con prestigio.

Es en estos temas que Cataluña se juega su futuro, porque son estos los cambios imprescindibles para apuntalar el bienestar de los próximos años. La ciudadanía merece que se le hable sobre estas materias con toda claridad, y poder comparar entre las propuestas de los principales partidos.

Los y las socialistas queremos encarar las dificultades con rigor y seriedad. Y estamos convencidos de que somos la opción más adecuada para impulsar las transformaciones que Cataluña requiere.

Las principales acciones que llevaremos a cabo son las siguientes:

9. Velaremos para tener un sistema financiero catalán comprometido con las necesidades de crédito de las familias y los empresarios, y que no alimente negocios de alto riesgo

Hemos comprobado en los últimos años la importancia de tener un sistema financiero estable. El nuevo mapa catalán de cajas ha de estar volcado únicamente en aportar soluciones a las familias y a las empresas del país. Queremos que las cajas tengan la estructura que más les favorezca el acceso a los capitales, pero a la vez promoveremos un pacto con ellas para que no participen en fondos u otros instrumentos financieros de alto riesgo, y que no participen en prácticas que han contribuido a la crisis financiera global. Defendemos una regulación financiera internacional más estricta.

10. Plantearemos a los ciudadanos la necesidad de una auténtica fiscalidad verde

Conseguir un crecimiento sostenible es un reto que se basa en disponer de nuevas tecnologías, pero a la vez en una acción individual de todas las personas. El consumo de energía, de agua, de suelo, la generación de residuos... tienen que ser moderados. Y por ello nuestro sistema fiscal ha de promover estos comportamientos. El coste de la gestión del medio se tiene que pagar por parte de los usuarios, proporcionalmente a su consumo, y no por los impuestos generados.

11. Defenderemos el mantenimiento de unos servicios públicos universales y de calidad

Estamos absolutamente comprometidos con el hecho de que todos los catalanes y todas las catalanas, independientemente de sus posibilidades económicas, tengan acceso a la mejor salud, la mejor educación, los mejores servicios sociales y, en general, a un Estado de bienestar del que sentirse orgullosos. Y que sean atractivos y valorados también por las clases medias. Sabemos que en tiempos de crisis tener recursos públicos para financiar unos servicios excelentes no es sencillo. Pondremos en marcha todos los instrumentos para cumplir este precepto que para los y las socialistas es irrenunciable.

12. Reformaremos nuestra administración para que juegue realmente a favor de la ciudadanía y las empresas

Tanto la estructura como los procedimientos de nuestra administración son demasiado complejos. La ciudadanía no los entiende, considera la administración como una rémora y no una ayuda. Revertir esta sensación es fundamental y urgente. Ya hemos comenzado, y en los próximos años haremos más pequeña la estructura de la administración y reduciremos y simplificaremos trámites y cargas de manera muy evidente. Y con las TIC, como ya hacemos con el sello del paro, haremos que no haya que ir a la ventanilla.

13. Crearemos espacios y proyectos para aprovechar colectivamente las capacidades de todas las personas mayores activas

Las personas mayores conforman un sector muy importante de nuestra sociedad. Y muchos tienen buena salud y son plenamente activos y activas. Después de la jubilación, la sociedad no puede ofrecer sólo a las personas mayores una vida centrada en las actividades personales. Queremos hacer que todas las personas jubiladas dispongan de un amplio abanico de posibilidades para mantener su actividad dentro de la sociedad.

14. Conseguir la igualdad laboral entre mujeres y hombres en la empresa no puede esperar

Si hay materias donde seremos categóricos y ejecutivos, ésta es una de ellas. Ni un día más tolerando que por un mismo trabajo, una mujer cobre menos que un hombre. Ni un día más sin poner medidas para que tener hijos o hijas no suponga un problema en la carrera profesional de una mujer. Empresa por empresa, los planes de igualdad tienen que ser el marco en el que el cambio se active. La experiencia dice que ganan las mujeres, pero también ganamos todos.

15. Contaremos con las entidades del Tercer Sector y finalizaremos su profesionalización

Cataluña cuenta con un tercer sector mucho más amplio y diverso que en muchos lugares de Europa, y esto es todo un triunfo para el país. Tenemos que consolidarlo, pero no a través de más ayudas directas sino para su profesionalización, la determinación de una marca fiscal y legal favorable, y la identificación de los espacios en la prestación de servicios públicos que puede desarrollar.

16. No podemos progresar sin confianza en las instituciones

Los servidores públicos han de tener la confianza de la ciudadanía. Por causas conocidas, esta confianza se ha resquebrajado, y tenemos que hacer todo lo posible para recuperarla. Entre otras medidas concretas, todos los y las electos y cargos socialistas firmaremos un Contrato de Servicio Público que incluirá un código de conducta, y a la vez haremos públicos nuestra renta y patrimonio, al inicio y al final de nuestros mandatos.

6. Cataluña conectada, Cataluña en el mundo

La globalización ha supuesto que las crisis financiera, ecológica o energética, nazcan fuera de nuestras fronteras y, en cambio, tengan una incidencia directa y palpable sobre el día a día de los ciudadanos y las ciudadanas de Catalunya.

En el siglo XXI, las relaciones exteriores de un país y de una sociedad se convierten en decisivas. Los y las socialistas lo sabemos, y desde la conciencia del modesto tamaño en términos globales de la economía catalana, queremos jugar a fondo todas nuestras cartas. Esto no quiere decir renunciar a nuestra identidad, sino incorporar y tomarnos más seriamente las identidades y los espacios que inexorablemente compartimos. Cataluña es hoy, y seguirá siendo en el futuro, un país interdependiente.

En primer lugar, tenemos que ser conscientes de que contamos con un activo de primer nivel: Barcelona y su área urbana. Cataluña cuenta con la Barcelona metropolitana dentro de la red europea y mediterránea. Impulsar Barcelona es impulsar Cataluña, ya que tiene la masa crítica suficiente para tener voz en la industria, el conocimiento, la cultura, el deporte... y, por tanto, en la proyección internacional.

Pero el impulso de la Barcelona metropolitana que Cataluña necesita también debe hacerse contando con la voluntad y el esfuerzo de proyección internacional del resto del país, su red de ciudades y pueblos, que participa, con nuestras ciudades medianas al frente, en redes internacionales especialmente europeas.

En segundo lugar, tenemos que ser capaces de introducir la dimensión europea y lógica institucional de la Unión en el núcleo de nuestras preocupaciones. Ya no sólo por interés en hacer fluir el máximo de recursos hacia

Cataluña, o para defender como procede nuestra lengua, sino también para influir en las decisiones generales que se toman en las instituciones europeas, que también son las nuestras.

Una capacidad de influencia que ha de estar reforzada por un Estado español comprometido con nuestros intereses como lo han demostrado la designación de Barcelona como sede de la Unión para el Mediterráneo o el impulso del eje ferroviario del Mediterráneo.

Los y las socialistas queremos una Cataluña dentro de una Europa fuerte, no sólo por idealismo sino por sentido práctico, porque no haremos nada importante nosotros solos y porque queremos ser actores, y no sólo receptores de lo que pasa en el mundo.

Por eso proponemos:

17. Incrementaremos la actividad de relaciones internacionales de las instituciones, las universidades y las empresas

Tener protagonismo en Europa y en el mundo se consigue con el impulso y la coordinación de toda la actividad exterior de las instituciones, empresas, entidades sociales y culturales, y el mundo académico. Vertebrando un sistema de personas y estructuras y definiendo objetivos compartidos, y transmitiendo una imagen de país dinámico e implicado en los asuntos internacionales.

18. Daremos pleno sentido y proyección para que Barcelona sea la sede de la Unión para el Mediterráneo

El Mediterráneo es nuestro espacio geopolítico natural, y ser la capital de esta institución que quiere vertebrar la cooperación entre las dos riberas es todo un orgullo, y a la vez la semilla de una gran oportunidad. No podemos esperar que se resuelvan los problemas en el Próximo Oriente para ejercer la capitalidad y promover la colaboración económica y social en este espacio. Crearemos con el Ayuntamiento de Barcelona y el Gobierno de España una Oficina de Desarrollo de la capitalidad de Barcelona.

19. Participaremos en primera fila en la mitigación del cambio climático, como proceso global en el que todos estamos implicados

El cambio climático genera muchas incertidumbres. Como se evidenció en Copenhague estamos lejos de un acuerdo a escala mundial sobre cómo mitigar sus efectos. Cataluña ha jugado un papel como gobierno autonómico. Pero queremos incrementar nuestra contribución, política, académica y de investigación para estar en el grupo de primeras autoridades en la materia y, por tanto, poder actuar rápidamente sobre nuestro territorio y nuestra economía en función de la evolución del fenómeno.

20. Continuaremos con más fuerza la construcción de la Euroregión

Hemos estructurado la relación con nuestros vecinos para agrupar intereses y para incrementar nuestros intercambios. La creación de una región europea no es un proceso instantáneo, necesita sedimentar en cada uno de los territorios que la forman, mostrándose a sí misma como un instrumento útil y a la vez respetuoso de la identidad propia de cada parte. Nos proponemos ser tenaces y añadir cada año más valor a la alianza que fundamenta la Euro región Pirineos-Mediterráneo, y a los programas que lleva a cabo.

21. Haremos que los catalanes recién llegados se conviertan en impulsores de la presencia internacional de Cataluña

Una de las ventajas del proceso que durante diez años ha llevado a Cataluña personas de muchos países del mundo ha de ser ganar contacto con sus regiones de las que provienen. Desde su plena integración en nuestro país, tenemos que velar para que los espíritus más emprendedores de los nuevos catalanes y las nuevas catalanas puedan ser catalizadores de la relación comercial y cultural con sus países de origen. Así sucede en los países con más tradición de inmigración y en Cataluña tenemos que crear un programa de actuación específico para que también suceda.

7. Cohesión, cohesión y cohesión

Los años de gobiernos de progreso han supuesto un salto histórico en materia de políticas sociales. La mejora de los equipamientos, en primer lugar, ha sido una respuesta tanto al crecimiento poblacional como a la dignificación de una red que presentaba graves déficits territoriales o servicios muy insuficientes para las necesidades sociales.

Pero el salto no ha sido sólo cuantitativo. Se ha ampliado el Estado de Bienestar de manera significativa en materia de servicios sociales con la aprobación de la denominada ley de la dependencia, y a la vez se han mejorado enormemente los servicios a la personas paradas: más y mejor formación ocupacional, más facilidad en los trámites, más accesibilidad a las ofertas, más planes de empleo...

Los y las socialistas sólo entendemos Cataluña como una nación con una sociedad cohesionada, con justicia social. Es el imperativo ético que nos da sentido como fuerza política pero, además es el que posibilita las sociedades más felices, sanas y económicamente más solventes y competitivas.

Frente a estas incertidumbres que genera la situación económica, la derecha ataca el modelo social que defendemos, con la idea de que ya no se puede pagar, o incluso a veces con la acusación de ser directamente el causante de la profundidad de la crisis económica. Este es un combate ideológico clave en los próximos años, al que las derechas catalana y española ya se han apuntado.

Las próximas elecciones serán, pues, un momento importante, en que tenemos que elegir entre dos modelos enfrentados. Los y las socialistas, ya lo hemos dicho, queremos poner en marcha reformas de los servicios públicos para mejorarlos y hacerlos sostenibles. Reformar para preservar contra reformar para recortar, este es el principal combate político en los años que vendrán.

Pero la cohesión es algo más que tener unos servicios públicos que nos igualen a todos en educación, salud, servicios sociales, pensiones o acceso al mercado laboral.

La cohesión es también luchar contra la idea de que por haber nacido o crecido en un lugar u otro de Cataluña se han de tener menos oportunidades o se ha de vivir peor.

Y a la vez la cohesión es la asistencia solidaria entre catalanes y catalanas ante situaciones de dificultad, no sólo con la intervención intermediadora de la administración.

Y también la cohesión es el pacto para la garantía de los recursos naturales básicos cuando son escasos.

Por todas estas dimensiones de la cohesión, nuevas y viejas, los y las socialistas queremos aportar propuestas:

22. Nuestra primera preocupación será la situación de los parados. Mientras se genera nuevo empleo, velaremos para que no se cree ni subempleo ni exclusión

Las personas paradas son las principales víctimas de la crisis, y tenemos que poder ofrecerles todo el apoyo que requiere una situación de estas características, para no crear exclusión. A su vez, la gran cantidad de demanda de trabajo puede generar subempleo. Mientras se recupera el nivel de puestos de trabajo anterior a la crisis, hay que evitar el aumento de estos dos fenómenos.

23. No perderemos los nuevos territorios conquistados: en Cataluña, servicios sociales universales

Los avances en materia de servicios sociales que los gobiernos de progreso han puesto en marcha no han tenido suficiente tiempo para consolidarse entre la ciudadanía como un derecho a exigir, ni en los presupuestos públicos como un gasto habitual. Por ello corremos el riesgo de que los que son contrarios planteen su implantación limitada. Los y las socialistas entendemos que la crisis sólo nos puede hacer variar el calendario del despliegue, pero reivindicamos como irrenunciable la universalidad de esta nueva dimensión del Estado de Bienestar.

24. La etapa de los cero a tres años de vida es crucial para el desarrollo de las personas. Daremos el pleno apoyo a las familias para el cuidado de la primera infancia de los hijos e hijas

Los expertos afirman que de los cero a los tres años se adquieren las principales características de las personas. Si queremos una sociedad de ciudadanos y ciudadanas iguales en oportunidades, tenemos que crear las condiciones para que entre los padres y las madres y el sistema educativo, esta etapa se cubra en las mejores condiciones y despierte en cada niño todo su potencial. Impulsaremos más medidas y servicios de apoyo a las familias con niños pequeños, y seguiremos creando la mejor red de guarderías públicas.

25. El sistema de salud será un pilar de cohesión y un servicio público de vanguardia

Nada nos hace más iguales que nuestra capacidad de respuesta a la enfermedad. Un sistema sanitario de vanguardia es cada vez más caro, y a la vez cada vez más exigido por la ciudadanía, que quiere una atención más rápida y con las mejores técnicas terapéuticas. Sustener la equidad en el acceso al sistema de salud es uno de los principales retos para las sociedades del bienestar. Como socialistas nos exigimos para los próximos años afrontar y superar esta prueba. La responsabilidad para conseguir unos buenos niveles de salud no es exclusiva de los servicios sanitarios, por ello apostamos por estrategias comunitarias y transversales que garanticen que todos los sectores y agentes de la sociedad se responsabilicen del mantenimiento y restitución de la salud en el barrio, en el puesto de trabajo, en la escuela...

26. Recuperaremos la seguridad en el espacio público, contra el incivismo y la pequeña delincuencia

El sistema de seguridad en Cataluña funciona razonablemente bien, y se ha conseguido sin problemas el despliegue de los Mossos d'Esquadra. Hay una demanda social, asimismo, de poder convivir mejor en el espacio público, a veces desestructurado por el incivismo y una pequeña delincuencia tan molesta como difícil de combatir. Dirigiremos nuestro esfuerzo hacia estos problemas disponiendo de los instrumentos jurídicos y el despliegue de recursos humanos que requiere del mantenimiento del civismo y la seguridad.

27. Los servicios de transporte público serán competitivos y funcionales en todo el territorio

El equilibrio y la competitividad territorial necesitan de un sistema de transporte colectivo que permita a todo el mundo el acceso a la educación, al mercado laboral, a los servicios públicos, etc., sin depender del vehículo privado. Ya hemos avanzado mucho (metro, carriles Bus-VAO, nuevas frecuencias y líneas de autobús), pero tenemos que definir nuevos servicios y tarifas que hagan plenamente competitivo y sostenible el sistema. El usuario habitual se tiene que ver más premiado respecto al ocasional.

28. El mundo rural tendrá servicios garantizados

En el mundo rural tiene que haber oportunidades, y para ello hay que garantizar que se den las condiciones fundamentales para la actividad económica. Ya tenemos normas urbanísticas para ordenar el crecimiento de todos los municipios. Trabajaremos para que la conexión a las redes de energía y telecomunicaciones sean suficientes, se disponga de distribución comercial y se consolide la garantía de asistencia médica en casa en caso de necesidad. Entendemos que estos son los fundamentos para disfrutar de calidad de vida en el siglo XXI.

29. Ahora que la llegada de personas inmigradas se ha parado, nos concentraremos en la integración de los nuevos catalanes

El tiempo mostrará el valor del grado de convivencia en general muy bueno que se ha mantenido en Cataluña durante los años de llegada de la nueva inmigración. El proceso de acogida (que no se parará del todo, pues Cataluña es una sociedad abierta) ha de quedar en segundo plano para que se convierta en prioritaria la integración de todas las personas recién llegadas. Un esfuerzo que tiene que ser mutuo, basado en el respeto a unos derechos y deberes de todos.

30. La enseñanza del catalán tiene que pasar del estadio de “normalización lingüística” a ser una política social para la igualdad de oportunidades

Más de 30 años de catalán en la escuela, en los medios de comunicación y en la administración han servido para hacer de nuestro idioma propio un vehículo normalizado, si bien todavía con desventajas respecto al castellano en algunos ámbitos y del inglés en otros, que hay que contribuir a compensar. Pero el verdadero problema es que no conocer bien el catalán, para quien viene de fuera, puede ser una forma de no poder acceder a todas las oportunidades. Hay que promover la enseñanza de nuestra lengua como una formación de adultos para garantizar la plena igualdad.

8. Cataluña 2014: una sociedad más justa y un país más fuerte

Los y las socialistas de Cataluña hemos querido, en este Manifiesto, explicar cuál es nuestro proyecto de país para los próximos cuatro años. Hemos querido explicar porqué queremos ganar las próximas elecciones. Hemos querido, en definitiva, compartir con nuestros conciudadanos y conciudadanas nuestra visión de Cataluña y todas las posibilidades que tiene nuestro futuro.

Partimos de la base de haber gobernado nuestro país en los últimos siete años pero también de haberlo gobernado desde hace más de treinta años, de cerca y día a día desde los ayuntamientos. Partimos de la base, pues, de que conocemos Cataluña: sabemos sus realidades, paseamos por cada uno de sus rincones, entendemos sus necesidades y, sobre todo, confiamos en sus activos y su potencia. Confiamos en su gente.

Pero, además de entenderla, nosotros nos reconocemos en Cataluña. Porque somos el partido que más se le parece, el que mejor representa su pluralidad y que hace de la convivencia entre catalanes, entre todos los catalanes y las catalanas, nuestra bandera. Unidad civil y cohesión social son nuestra razón de ser.

Nosotros tenemos claro lo que somos y hacia dónde queremos ir. Tenemos claros los valores que inspiran nuestro proyecto y dan sentido a nuestra acción política. Tenemos claro lo que defendemos como proyecto político: el catalanismo social. El catalanismo que se articula de la suma del progreso colectivo de nuestra sociedad y el reconocimiento de la nación catalana dentro de un Estado plural y federal. Éstas son nuestras dos almas, inseparables.

Y es con la fuerza de la suma de los hechos, de los valores y del proyecto, que hoy presentamos nuestra propuesta para la Cataluña del futuro. Una propuesta realista pero ambiciosa, innovadora pero consecuente, que cuida de los detalles pero piensa en el todo, que nace del presente pero proyecta el futuro.

Con nuestra acción de Gobierno, hemos puesto Cataluña al día. Ahora tenemos que hacer que se anticipe. Con el nuevo Estatuto disfrutaremos de los mayores niveles de autogobierno de toda la Historia. Ahora tenemos que seguir defendiendo nuestra ambición nacional. Con la acción ante la crisis, hemos evitado la fractura social. Ahora tenemos que darle la vuelta y convertir la crisis en oportunidad. Con las políticas sociales, hemos garantizado el bienestar. Ahora tenemos que reformarlo para preservarlo, justamente porque es lo que más nos importa. En este Manifiesto presentamos propuestas para seguir haciendo que Cataluña avance de la mano de nuestro Estatuto y las treinta medidas que presentamos son la muestra de un extenso programa de acciones destinadas a mejorar la vida de los hombres y mujeres que viven en Cataluña. Este Manifiesto es la demostración de que el proyecto de los y las socialistas catalanes es algo más que un buen proyecto, es la garantía de llegar al año 2014 con una sociedad más justa y un país más fuerte.